

## Palabra de Vida

## NO APAGUÉIS EL ESPÍRITU

El Bautista es una cima en el tiempo de Adviento. *El otea el horizonte y nos ofrece todo lo que se extiende a su vista. Es lo que nosotros tenemos que ser en el Adviento de toda nuestra vida. No cañas que se agitan empujadas por el viento. Creer a pesar de todo. Juan es el mensajero que prepara el camino a Dios, sobre todo en la propia vida y en el propio corazón. Por eso sabe lo que tiene que decir: «Yo soy la voz que grita en el desierto. En medio de vosotros hay uno que no acabáis de conocer y al que yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia». Hombre humilde y fiel que cree, a pesar de todo. A él tampoco le fue nada fácil, y está bien tenerlo en cuenta si creemos que sólo para nosotros es difícil.*

La Iglesia es también como Juan Bautista, y cada uno de sus miembros lo somos, la voz que grita en el desierto, la voz que anuncia lo definitivo. El que nos ha llamado es fiel y su Espíritu nos envía a proclamar la buena noticia. Ni podemos dejar de oír esta voz porque viene de hombres, ni dejar a su vez de vivirla y proclamarla nosotros mismos. Todos estamos en Adviento esperando al que ha de venir en el resplandor de su divinidad.

Con un arma tan humilde como la voz que transmite palabras de perdón, de amor y de esperanza, la Iglesia sigue predicando en el desierto, pero muchas veces hace del desierto un vergel florido.

El mensaje del Bautista es claro: conversión a la luz de la palabra de Dios y adecuación de nuestros criterios a los del Señor, actitud de sencillez y sobriedad en la vida, sinceridad y autenticidad con frutos concretos de conversión. Y todo ello nos lleva a la paz y serenidad, al equilibrio, a saber de dónde venimos, qué tenemos que hacer y por dónde hemos de caminar, aunque no lo diga ningún «slogan», ni se hagan campañas publicitarias para ello y nos miren extrañados. ¡Después de 2000 años sigue siendo nuevo!

Con fuerza se nos invita a la alegría, tanto por parte de Isaías, otra gran figura del Adviento, como de San Pablo. Desborde gozo con el Señor y me alegro con mi Dios. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace crecer sus semillas, así haremos brotar la justicia y la paz si somos realmente mensajeros del Evangelio. No apaguemos el espíritu, examinémoslo todo y quedémonos con lo bueno. Guardémonos de toda forma de maldad. Nuestro espíritu se alegrará en Dios nuestro Salvador. Nos llamarán bienaventurados las generaciones. Es el himno de la alegría —no el único— que brota de la pluma de San Pablo en su carta a los fieles de Tesalónica.

Es vital que caigamos en la cuenta de esa gran noticia que anuncia el Adviento: la venida de Cristo. Los que se acercan a nuestras celebraciones tendrían que llevarse la impresión de que estamos viviendo un tiempo de gozo y esperanza inefables. Nuestros días tendrían que transcurrir preñados de fe y de amor a todos. El camino está iluminado por la luz del que viene a nosotros como uno más y nos ofrece su compañía para marchar juntos. Éstas no son figuras retóricas. Es la realidad de la vida cristiana. No podemos responder en solitario a la llamada del Adviento. Caminamos en comunión unos con otros y unidos con Cristo.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN  
Arzobispo emérito de Toledo

## Millones de mexicanos acuden a Guadalupe en desagravio a las ofensas recibidas por la Virgen

El año pasado, el abad de la basílica dijo que las apariciones eran falsas

México. Efe

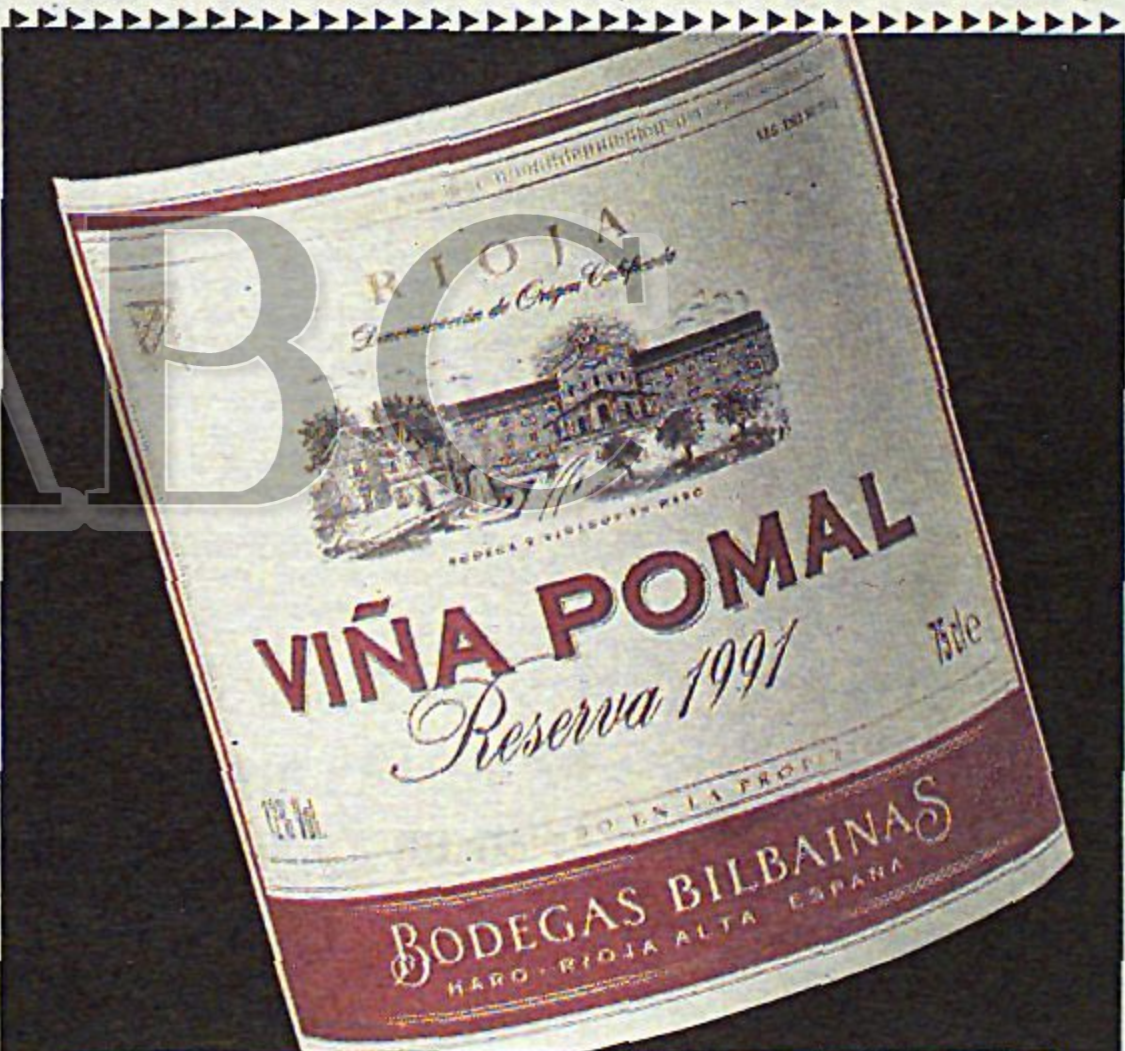
Millones de fieles católicos procedentes de México y otros países de Iberoamérica acudieron ayer a la Basílica de Guadalupe para venerar a la «Virgen morena» en el aniversario de su aparición en el cerro del Tepeyac, en las afueras de la capital mexicana. La tradicional romería cobraba este año un carácter especial tras las declaraciones del anterior abad asegurando que la Virgen nunca se apareció al indio Juan Diego, hoy beato.

Como cada año, desde los primeros días de diciembre miles de peregrinos han ido llegando al mayor santuario católico de América para rendir tributo a la Guadalupana, considerada por los fieles Reina de México y emperatriz de América.

En las peregrinaciones, que parten desde diversos puntos del país, los fieles portan estandartes con la imagen venerada, entonan cánticos y alabanzas en su recorrido hacia la Basílica y, algunos de ellos, van de rodillas o con pesadas y espinosas plantas de nopal

(cactus) en la espalda, para cumplir una promesa. Según la tradición, la Virgen se apareció en tres ocasiones en el Cerro del Tepeyac al indígena Juan Diego, entre el 9 y 12 de diciembre de 1531, a quien le pidió que construyera en ese lugar un templo para el culto.

El año pasado, el entonces abad, Shulembrum, afirmó que esas apariciones eran inventadas, lo cual fue causa de grave escándalo. El abad fue depuesto y las multitudinarias procesiones de este año se ven como un desagravio a la Virgen de Guadalupe.



**HARO. Un viñedo y un vino. VIÑA POMAL**

El viñedo VIÑA POMAL que da nombre a este vino, es un pago de 100 Has. de la propiedad de Bodegas Bilbainas en el término de Haro.

Su origen, el cuidado de las cepas, la selección de la uva y una esmerada elaboración confieren a VIÑA POMAL su auténtica tipicidad.

VIÑA POMAL Reserva, es un gran vino de Rioja.

MADRID: Luis Peidro. + • Tell.: (91) 552 39 77 Fax: (91) 552 43 07

BODEGA: C. Estación, 3 • HARO • Tell.: (941) 31 01 47 Fax: (941) 31 07 06